


¿POR QUÉ ARGENTINA NO ES COREA? UNA APROXIMACIÓN GEOGRÁFICA

**POR QUE ARGENTINA NÃO É COREIA?
UMA ABORDAGEM GEOGRÁFICA**

**WHY ARGENTINA IS NOT KOREA?
A GEOGRAPHICAL APPROACH**

Ana Laura Berardi¹

 0009-0003-8575-1881

berardianalaura@gmail.com

¹ Profesora y Licenciada en Geografía. Doctoranda en Geografía por la Universidad Nacional de La Plata. Docente e investigadora del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Miembro del Centro Humboldt. ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-8575-1881>. E-mail: berardianalaura@gmail.com.

Artigo recebido em setembro de 2023 e aceito para publicação em dezembro de 2023.



Este artigo está licenciado sob uma Licença
Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional.

RESUMEN: El retroceso relativo latinoamericano, y particularmente el argentino, especialmente en la última década, ha hecho emerger planteos comparativos sobre Argentina y Corea del Sur. Dicha comparación se sustentaría en las condiciones económicas desde donde partió el país asiático y el crecimiento que ha tenido a lo largo de prácticamente medio siglo. Por el contrario, si se considera las condiciones de Argentina durante el mismo periodo, lo que se va a observar son indicadores macroeconómicos mucho más favorables que los de Corea, sin embargo, ya se avizoraban tendencias decrecientes que se constataron en las décadas siguientes. A partir de este planteo, este artículo parte de la premisa que el crecimiento de un país y el decrecimiento del otro, no tienen que ver específicamente con condiciones endógenas, sino que las dinámicas regionales y la reestructuración del sistema capitalista desde finales de los `70 son las que en gran parte explican estos reajustes.

Palabras clave: Argentina. Corea del Sur. Comercio internacional. Geografía económica.

RESUMO: O declínio relativo da América Latina, e particularmente da Argentina, especialmente na última década, deu origem a questões comparativas sobre a Argentina e a Coreia do Sul. Esta comparação basear-se-ia nas condições económicas de onde partiu o país asiático e no crescimento que teve ao longo de quase meio século. Pelo contrário, se forem consideradas as condições da Argentina no mesmo período, o que se observarão são indicadores macroeconômicos muito mais favoráveis que os da Coreia; no entanto, tendências decrescentes já eram previstas e foram observadas nas décadas seguintes. A partir desta abordagem, este artigo parte da premissa de que o crescimento de um país e a diminuição do outro não têm a ver especificamente com condições endógenas, mas sim com a dinâmica regional e a reestruturação do sistema capitalista desde o final da década de 1970. são o que explicam em grande parte esses rearranjos.

Palavras-chave: Argentina. Coreia do Sul. Comércio internacional. Geografia económica.

ABSTRACT: The relative decline of Latin America, and particularly Argentina, especially in the last decade, has given rise to comparative questions about Argentina and South Korea. This comparison would be based on the economic conditions from which the Asian country started and the growth it has had over almost half a century. On the contrary, if the conditions of Argentina are considered during the same period, what will be observed are macroeconomic indicators that are much more favorable than those of South Korea; however, decreasing trends were already foreseen and were observed in the following decades. From this approach, this article is based on the premise that the growth of one country and the decrease of the other do not have to do specifically with endogenous conditions, but rather with regional dynamics and the restructuring of the capitalist system since the late 1970s. are what largely explain these rearrangements.

Keywords: Argentina. South Korea. International trade. Economic geography.

INTRODUCCIÓN

No resulta extraño que surja el planteo de las causas del freno o repliegue de la performance económica latinoamericana. Mucho más asiduamente, por pertenencia o por hechos incontrastables, resulta recurrente el interrogante respecto de la situación puntual de la Argentina.

Este artículo tuvo como disparador en trabajo presentado en el VIII Congreso de Geografía Económica. En dicho trabajo se discute sobre una nota del diario La Nación, en donde el analista Marcelo Elizondo constata la dinámica del crecimiento del comercio mundial y de las Inversiones Extranjeras Directas, aunque reconoce que dicho crecimiento no se da de forma homogénea y que tiene como epicentro al sudeste asiático. Como contrapartida de ello América Latina ha crecido a un ritmo mucho más lento, y en el caso de Argentina, presenta una participación por debajo de estos estándares (BERARDI, 2023).

Sin embargo, aún con una magra performance latinoamericana nuevamente surge el cuestionamiento sobre por qué Argentina no logra alcanzar los niveles de las economías que han tenido mayor dinamismo en lo que va del Siglo XXI.

En este sentido su diagnóstico reviste críticas de características liberales, bastante recurrentes y que se pueden resumir en: desorden de la macroeconomía, sobredimensionamiento del aparato estatal, la fragilidad institucional, la sobrecarga impositiva, el deterioro de la infraestructura y el desacople internacional que responden a condiciones preeminentemente internas (ELIZONDO, 2023).

Desde una versión heterodoxa, en su visita a la Argentina en mayo de 2023, el economista surcoreano Ha – Joon Chang, entre otros aspectos, se enfoca en el bajo presupuesto en I+D (respecto de países de la región), así como también en el magro perfil exportador. No obstante, destaca la relevancia de la “calidad de recursos humanos”, así como también que las materias primas deberían invertirse en el desarrollo de industrias de mayor productividad. A su vez, pone el acento en el punto de partida del despegue surcoreano respecto de las condiciones de mayor crecimiento relativo que Argentina ostentaba por aquel entonces. (EL ECONOMISTA, 2023). En otra entrevista, el mismo investigador, retoma la idea y pone el foco en la baja inversión en general (16% del PBI, comparado con el 31% de países con renta media similar a Argentina y por debajo de países de renta más baja que invierten el 27%) y de la inversión en I+D en particular en donde Argentina sólo desembolsa el 0,5% del PBI. Este último dato es clave ya que lo compara con Corea del Sur, y aún haciendo alusión a problemas que atraviesa la economía del sudeste asiático, destina un 4,6% del PBI a ese rubro (REBOSSIO, 2023).

El objetivo de este trabajo se centra en debatir acerca de estas posiciones, planteando de forma sintética que las condiciones de atraso económico de Argentina no responden a características puramente endógenas o especificidades nacionales. Esta idea, trasciende a la situación nacional, y con ciertos vaivenes, este retroceso también se observa regionalmente. De la misma manera, lo que se define con el “milagro” coreano, de los “tigres o dragones” que, a su vez, fue precedido del japonés, responden a dinámicas geopolíticas y de reordenamiento del Sistema Económico Mundial (SEM).

Siguiendo esta lógica, la declinación responde a dinámicas del Sistema Económico Mundial (SEM). Si bien se podría realizar un análisis de larga data, parte del descenso latinoamericano y el ascenso del Sudeste Asiático toman forma a partir de finales de la década de los 60, inicios de los `70 como resolución a la crisis sistémica (BEINSTEIN, 2013; GEJO; KEEGAN; REBOTTARO, 2016).

A fin de argumentar los planteos esgrimidos en el párrafo anterior se han seleccionado dos variables: Porcentaje de participación de las exportaciones de mercancías sobre el total de las exportaciones de mercancías mundiales y la participación relativa del PBI sobre el PBI mundial. Los datos de exportaciones provienen de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y en el caso del PBI se utilizó como fuente primaria la información aportada por el Banco Mundial (BM). La selección de estos indicadores permite analizar por un lado la dinámica de inserción en la economía mundial y en el caso del PBI también dan cuenta del nivel de solvencia del mercado interno. Estos datos se presentarán tanto a nivel regional como en los casos específicos de Argentina y Corea del Sur, a fin solventar la argumentación no sólo en las condiciones nacionales específicas, sino también en como ellas se insertan en un contexto regional.

UNA MIRADA DE MEDIANO PLAZO

La Figura 1 permite tener una perspectiva que recorre más de medio siglo (60 años) en América Latina respecto a dos indicadores: Exportaciones y PBI. En el caso de la Figura 3 se presentan los mismos indicadores para Asia Pacífico.²

Si bien en ambos casos la mirada es de conjunto, es necesario aclarar que en los dos ejemplos las variaciones han sido traccionadas por diferentes economías a lo largo del periodo abordado.

América Latina

La región no sólo va a registrar alternancias en el liderazgo y las características de éste, sino que, además, durante prácticamente la primera década de la muestra aquí presentada tiene un perfil sostenido por sus exportaciones, mientras que coincidiendo con la crisis de finales de la década de los `60, y el inicio de la “etapa de senil” (DANGEVILLE apud BEINSTEIN, 2013), la región va adoptar una preeminencia general de mayor participación porcentual del PBI, dando cuenta del peso de mercado interno.

Respecto del comportamiento de las exportaciones, lo que se observa, en líneas generales, es una pérdida paulatina de la participación regional en todo el periodo abordado. Sin embargo, también resulta visible que esta caída no ha sido sostenida, sino que ha tenido ciclos de ascenso y de descenso, de la misma manera que en el caso del PBI ha ido acompañando estos ciclos.

De esta manera, la región ha tenido tres picos de crecimiento, el primero (mucho más marcado en el caso del PBI que en el de las exportaciones, se ubica a finales de los 70,

inicio de los `80 en parte podría explicarse por el ingreso de divisas vía endeudamiento y el incremento de las exportaciones, especialmente de los países petroleros. Sin embargo, esto fue el prelude de la crisis de la deuda que afectó a toda la región a la que se denominó “década perdida”.

En parte, esto es el reflejo de la respuesta a la crisis de principio de la década del 70 que encuentra respuesta en la financierización estadounidense y la transferencia de la producción industrial al sudeste asiático (GEJO; KEEGAN; REBOTTARO, 2016). Esto último va a explicar la tendencia paulatina a la desindustrialización (en términos sudamericanos) y los cambios que a posteriori se van a abordar sobre las economías de “reciente industrialización” de Asia.

El segundo ciclo expansivo, aunque no de las dimensiones, del anterior se da de la mano de los procesos de liberalización de la economía que van a atravesar a la mayoría de los países de la región. El ingreso de divisas, vía privatizaciones y endeudamiento, entre otras medidas generalizables a gran parte de las economías latinoamericanas, permitió un cierto oxígeno. Sin embargo, el proceso de ajuste, liberalización de la economía, reestructuración estatal, conocido como el “Consenso de Washington”, condujo a una década de crisis sociales y políticas que tiene como inicio el “caracazo” en Venezuela y podría decirse que culmina con el “Argentinazo” en diciembre de 2001 en Argentina. De allí la caída profunda de inicio del siglo XXI.

El ingreso de China en la OMC, no sólo va a generar un proceso de reestructuración productiva y expansión en la región, sino que también va a impactar en el resto del SEM.

En este sentido, el aumento de la demanda, especialmente de China va a contribuir directamente sobre la suba de los precios de las materias primas en el mercado mundial. Ello va a generar un proceso de expansión que resulta interesante destacar en dos aspectos. Por un lado, hubo un fuerte ingreso de divisas, sin embargo, este crecimiento no se refleja en un incremento significativo de la participación porcentual en el total de las exportaciones. La curva no tan pronunciada, así lo registra.

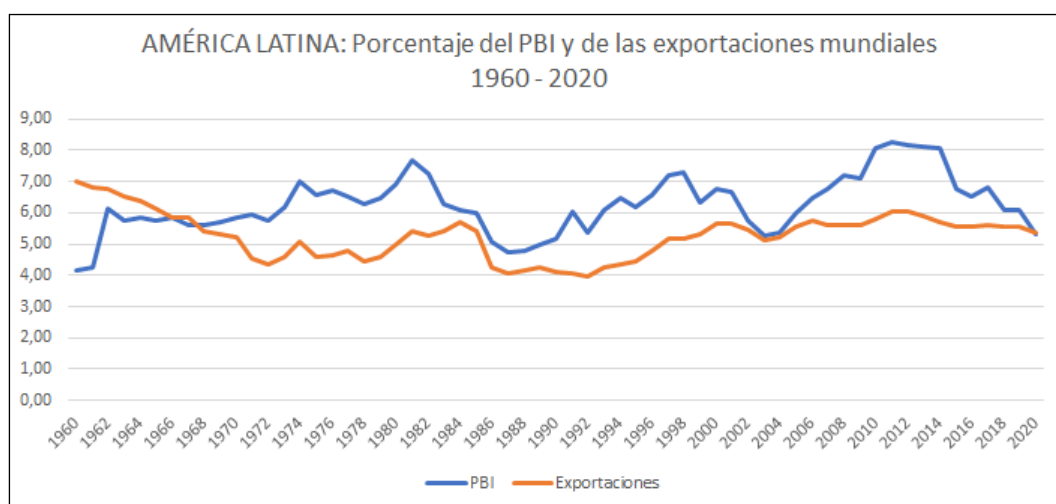
A pesar de ello, el mayor ingreso de divisas, influyó en una relativa redistribución, que se vio manifiesta en variados programas de ayuda social, programas de incentivo al consumo que registran una curva mucho más pronunciada de crecimiento del PBI respecto de las exportaciones durante el periodo de dinamismo. La participación relativa del PBI, sobre el PBI mundial durante esta etapa, va a ser la más alta de los 60 años de la muestra.

La crisis del 2008 impactó en el SEM, aunque con diversas magnitudes e incluso con no de manera sincrónica. Parte de la diversidad de aspectos que se conjugaron simultáneamente es lo que expresa la particularidad de dicha crisis. Así lo plantea Jorge Beinstein:

El crepúsculo del sistema arranca con las turbulencias de 2007-2008, la multiplicidad de “crisis” que estallaron en ese período (financiera, productiva, alimentaria, energética) convergieron con otras como la ambiental o la del Complejo Industrial-Militar del Imperio empantanado en las guerras asiática (BEINSTEIN, 2013, p. 67).

En términos latinoamericanos, el impacto directo más temprano e importante se va a vislumbrar en la economía mexicana, debido a la retracción de la demanda estadounidense, especialmente en las exportaciones.

Paradójicamente esta relativa retracción en el perfil externo no se condice con el desarrollo mercado internista, ya que es el momento de mayor crecimiento de todo el periodo (superando el 8%). Los años subsiguientes son diferentes. El peso de la crisis, la desaceleración de la economía mundial va a impactar sobre el precio de las materias primas y ello repercute directamente sobre las economías primario exportadoras. La caída de las exportaciones, el proceso recesivo mercado internista van a generar crisis políticas en varios de los países de la región, registrando en algunos de estos como el caso de Argentina, Brasil, Uruguay, Ecuador un cambio ideológico discursivo (aparente) de la representación política.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OMC (Exportaciones) y Banco Mundial (PIB).

Figura 1.

En Argentina, como muestra en la Figura 2, su momento de mayor participación en las exportaciones se da al inicio del periodo analizado. A partir de entonces se comienza a observar un proceso de profunda declinación que reduce en poco más de una década, su participación a la mitad (de 0,8 a 0,4%). Desde mediados de los 70 las exportaciones se estabilizan en ese piso/techo de 0,4%. Pero en los últimos años, coincidente con la nueva caída de los precios de los commodities en el mercado internacional, esta participación continúa su caída y registra un 0,3% de la participación mundial.

Los datos presentados en el párrafo anterior y considerando lo que se mencionó previamente sobre el incremento del ingreso de divisas vía aumento de la demanda y de los precios de las materias primas en la primera década del Siglo XXI, se pone en cuestionamiento las posiciones ortodoxas sobre una posibilidad genuina de generación de crecimiento por la vía exportadora, especialmente considerando que gran parte de lo exportado por el país proviene del sector primario o en su defecto de manufacturas de origen agropecuario con bajo nivel de valor agregado.

Si se observa la curva de la participación del PBI, lo que a priori se puede distinguir en la prevalencia del desarrollo del mercado interno por sobre el perfil exportador.

La dinámica del PBI ha tenido la alternancia de ciclos de expansión y de estancamiento, acorde a lo observado en la Figura 1 sobre la región en su conjunto.

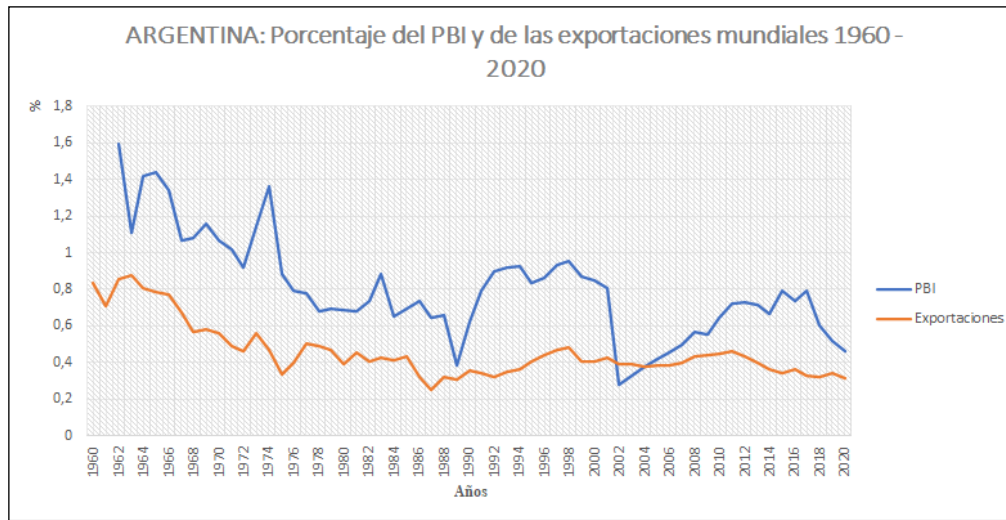
Al igual que las exportaciones, los registros más elevados en la participación del PBI, también se registran al inicio de la muestra, aunque rápidamente y en consonancia con la disminución del ingreso de divisas se observa cierta merma en la participación. En este primer periodo que abarca prácticamente una década y media, se traduce en procesos de crisis políticas, con alternancias entre gobiernos dictatoriales y democráticos, atravesados por un fuerte ajuste económico, apertura, concentración económica y endeudamiento.

Todas estas manifestaciones de crisis políticas se profundizan a partir del ajuste en el año 1975 durante el gobierno democrático de Martínez de Perón, conocido como el “Rodrigazo” y el golpe de Estado denominado como “Proceso de Reorganización Nacional”, dando cuenta de los reacomodamientos del modelo de acumulación del sistema como se mencionó anteriormente. Ello se traduce en condiciones de deterioro de la clase trabajadora, desregulación de la economía, fuerte endeudamiento y estatización de la deuda privada, como aspectos centrales.

La salida democrática está precedida de estas condiciones de deterioro, la política monetaria y el intento de estabilizar la economía fueron infructuosos, desencadenando como punto central de la crisis política, el proceso hiperinflacionario que anticipó la salida del gobierno de Raúl Alfonsín.

Al fragor de la expansión de los “tigres”, encabezados por Corea del Sur en el Sudeste de Asia, la ofensiva imperialista hacía su presencia en América Latina en general y en Argentina en particular bajo condiciones que diferían en parte de lo que en la otra parte del mundo ocurría. La apertura de la economía, las privatizaciones, el endeudamiento y la política de convertibilidad – precedida de una brutal pérdida de la participación salarial – mostraron una aparente recuperación sostenida por el ingreso de dólares vía la venta de activos estatales, el aumento de la financierización y el endeudamiento. Las endeble bases de dicha recuperación económica van a ser evidentes con los simbronazos de la crisis mexicana (Tequila) en 1994/95 y dos años después la crisis asiática. Esta última fue el prelude de la mayor caída en la participación del PBI de todo el periodo presentado y una de las mayores crisis políticas de Argentina (crisis de 2001).

La relativa recuperación a partir de este momento se da sobre la base de condiciones previas de ajuste de la clase trabajadora. Como se mencionó previamente, el repunte se produce un punto de partida de la más baja participación, acompañada por una coyuntura externa de aumento de la demanda de materias primas, como ya se ha planteado, posibilitando cierta recuperación. La crisis del 2008, comienza a marcar un cierta ralentización que se va a percibir mucho más profusamente a partir de la desaceleración de la demanda china. Esta pérdida paulatina de divisas, terminó impactando sobre el proceso de relativa redistribución. El fuerte endeudamiento del 2018 marca el profunda deterioro de la participación del PBI y la exacerbación de la fuga de capitales.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OMC (Exportaciones) y Banco Mundial (PBI).

Figura 2.

Asia Pacífico

La región marca un recorrido diferente de América Latina. Como punto de partida la participación es superior, duplicando las exportaciones y siendo dos veces más respecto de la participación del PBI en el PBI mundial.

Ambos indicadores tienen una trayectoria bastante similar en todo el recorrido seleccionado. El crecimiento es sostenido y se hace más pronunciado a partir de la década del 80, momento en el que además la participación relativa de las exportaciones supera a la del PBI que hasta el momento prevalecía levemente.

Traccionado por el aporte de capitales como mecanismo de resolución del proceso de sobreacumulación y como aporte estratégico geopolítico, tanto Japón (marcando en ese contexto el liderazgo regional) como Estados Unidos, contribuyeron al delineamiento del proceso de industrialización de exportación que se va a profundizar en las décadas siguientes, con el cambio de liderazgo nipón a los “tigres” también definidos por la OMC como “países de reciente industrialización”. Sin duda el país que se va a destacar especialmente en el desarrollo industrial va a ser Corea del Sur, que a pesar de sufrir los embates del endeudamiento externo (equiparable a las economías latinoamericanas como México, Brasil y Argentina), su posición geográfica favorable permitió un destino diferente. Así lo expresa Eric Toussaint:

En 1983, Corea del Sur ocupaba el cuarto lugar en la lista de los países más endeudados en valores absolutos (43.000 millones de dólares), sólo superada por Brasil (98.000 millones), México (93.000 millones) y Argentina (45.000 millones), pero una vez más su situación geoestratégica le valió un trato diferente al de los demás países en desarrollo. Japón acudió en su ayuda otorgándole 3.000 millones de dólares, en concepto de reparaciones de guerra, que Corea utilizó

para cumplir el reembolso de la deuda con los banqueros japoneses. Esto le permitió salvarse de tener que apelar al FMI... (TOUSSAINT, 2006 ,s/p).

Esta fortuna producto de su posición le permitió consolidar de la mano de una férrea política estatal el desarrollo industrial y fundamentalmente la planificación considerando sectores estratégicos:

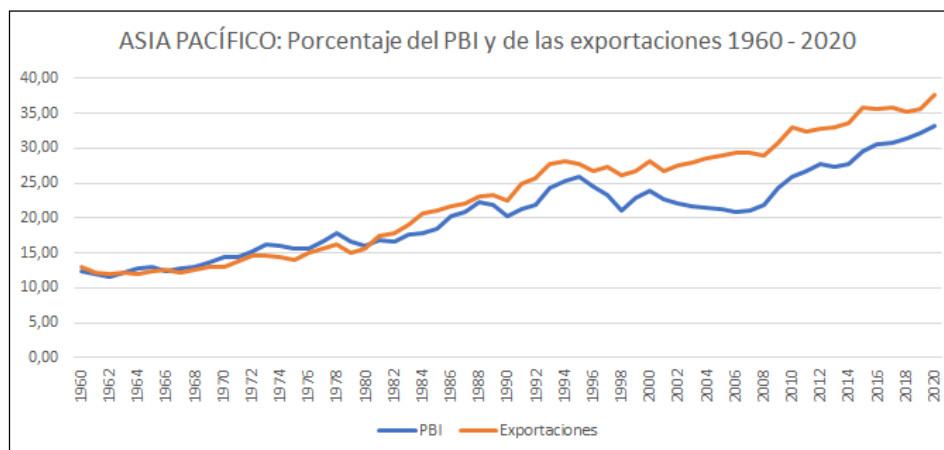
... el gobierno impuso a la industria qué productos podía fabricar. Decidió reestructurar la industria de fabricación de vehículos de transporte y encomendó a dos chaebols la producción de automóviles. El Banco Mundial se opuso a esta orientación y recomendó a Corea que abandonara la producción de vehículos terminados y se concentrara en la fabricación de repuestos destinados a la exportación. El Banco argumentó que los automóviles coreanos no se venderían. Las autoridades coreanas no dieron el brazo a torcer. Resultado: a mediados de los años ochenta, la compañía coreana Hyundai (controlada al 100% por capital coreano privado con el apoyo del poder público) consiguió exportar sus coches a los Estados Unidos y conquistar una cuota substancial de mercado (TOUSSAINT, 2006 s/p).

Si bien la región tuvo un constante crecimiento, también se perciben algunos puntos de clivaje. La primera de las crisis se produce a inicios de la década del 90 como consecuencia de la crisis del Japón. El segundo momento, que va a impactar más fuertemente al desarrollo del mercado interno comparativamente con el comportamiento exportador, es producto de la crisis de 1997 que tiene como epicentro la caída de la bolsa de Tailandia (Figura 3), pero que rápidamente puso en alerta no sólo a las economías de la región, sino al sistema que había impulsado a estos países como modelo de “milagro económico” plausible de ser traspolado a cualquier parte del planeta (BEINSTEIN, 1999).

La crisis del 2008, va a resultar de impacto en cuanto a caída del consumo interno, sin embargo en lo que respecta a las exportaciones, la misma fue de menor impacto.

La región incluye a 23 economías con geografías y realidades absolutamente dispares. Aún así al ver a la región en conjunto se puede observar que desde 1960 hasta el 2020 ha incrementado su participación porcentual casi una vez y media, y casi una similar situación (aunque con incremento levemente más moderado) en caso del PBI. Hoy estas 23 economías representan más de un tercio de las exportaciones (37,60%) y un tercio del PBI mundial (33,13%).

Es insoslayable que la participación de China en la actualidad ha traccionado la consolidación de la región, ya que reúne el 40% de las exportaciones regionales y el 44% de la participación del PBI.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OMC (Exportaciones) y Banco Mundial (PIB).

Figura 3.

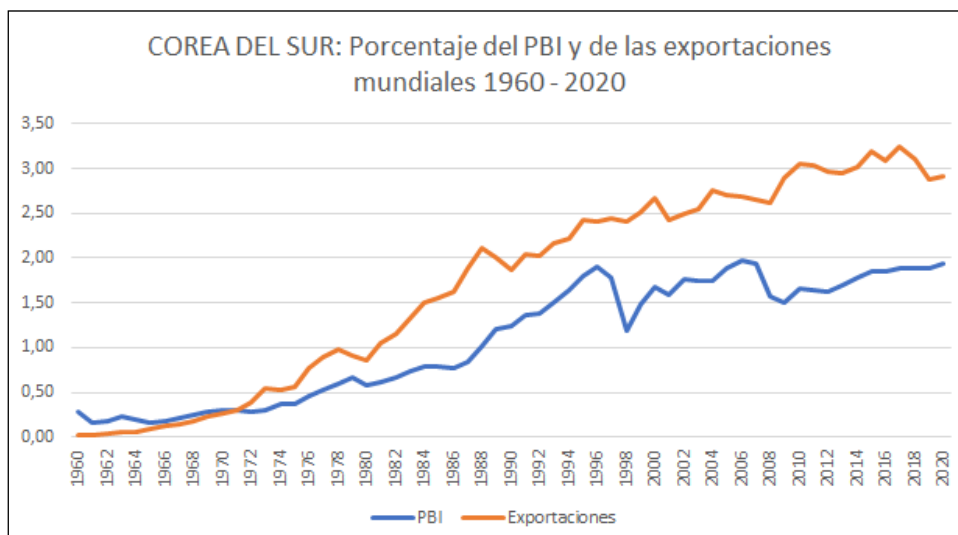
La Figura 4 refleja el comportamiento de la economía de Corea del Sur. Como se planteó con antelación, este país parte de condiciones de atraso relativo bastante significativas, sin embargo, tanto el contexto político regional, la influencia imperialista japonesa y norteamericana, sumada a una política centralista bajo condiciones dictatoriales, fueron erigiendo el proceso de industrialización que va a permitir el despegue a partir de inicios de la década de los 80 y el salto una década después como motor de las economías definidas como los “tigres”.

Este camino, desde los 70 en adelante, se presenta un recorrido casi paralelo entre exportaciones y PIB, aunque las primeras prevalecieron sobre el segundo.

Parte de ese proceso evolutivo coreano lo expresa Chang a la hora de explicar las condiciones sobre las que parte el país y como fue el derrotero en las décadas subsiguientes:

Corea del Sur tuvo que explotar muy severamente a sus trabajadores en las décadas de 1960 y 1970 porque no teníamos nada más que vender. Así que básicamente tuvimos que vender mano de obra barata, los juguetes para los grandes almacenes estadounidenses, hacer camisetas, hacer pelucas con cabello humano. Pero lo importante fue que el país siguió reinvertiendo el dinero que ganaba, especialmente las divisas, para crear constantemente mejores industrias y luego pasas a la electrónica simple, madera contrachapada, luego te muevas al extremo inferior de la construcción naval, de automóviles, y luego pasas al extremo superior, la electrónica, los semiconductores (REBOSSIO, 2023, s/p).

Como punto distintivo de este crecimiento sostenido, se puede observar como la crisis regional de 1997 impactó sobre el mercado interno y no sobre las exportaciones, lo que en parte se explica por un destino de la producción que excede el mercado regional asiático.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OMC (Exportaciones) y Banco Mundial (PIB).

Figura 4.

REFLEXIONES FINALES

América Latina y en particular Argentina tuvieron etapa de relativo esplendor para ciertas corrientes de pensamiento, de cierto dinamismo para quienes tienen una mirada más cautelosa. Esta posición ventajosa en parte se va a viabilizar por condiciones de inserción sistémica que configuraron un cierto patrón de acumulación.

Tanto el retroceso latinoamericano, como el ascenso del sudeste asiático en su conjunto van más allá de una percepción, están constatados por los hechos que las grandes tendencias estadísticas respaldan. La contundencia de los datos demuestra que estas dinámicas, que se sostienen y se consolidan en el tiempo, van más allá de políticas o perspectivas equívocas.

La necesidad de resolver los problemas de sobreacumulación de capitalismo se construyó sobre la base de una salida geográfica. Esta nueva geografía del capitalismo, ha ido solventando los cimientos desde los '70 en adelante, se consolidó en los '90 y a partir de la crisis de 2008 suma un nuevo capítulo sobre la base de una nueva puja interimperialista. En esta puja, el redireccionamiento de las inversiones, del desarrollo productivo ligado a los grandes centros de consumo se aleja especialmente de Sudamérica. En este contexto de disputa, este subcontinente resulta un escenario relegado y casi supeditado a la apropiación de recursos estratégicos y al aprovechamiento de inversiones circunscriptas al mercado interno o al mercado regional.

En este contexto se plantean los límites de un capitalismo periférico en condiciones de retroceso. Considerando esto, las perspectivas de incrementar notablemente la participación relativa de las exportaciones, o una profunda transformación de las estructuras productivas bajo las condiciones que el sistema de acumulación vigente plantea se remiten a ilusiones y aspiraciones sin sustento material.

En teoría, un aumento de la inversión en I+D, incentivar el desarrollo industrial, y fomentar la exportación de manufacturas, serían un proyecto político ideal, especialmente si hay condiciones de desarrollo profesional, científico y técnico como se podría destacar en el caso de Argentina. Sin embargo, no sólo es necesario valorar las condiciones internas, que por cierto en el caso coreano se produjeron sobre la base de la sobreexplotación de los trabajadores y represiones brutales, sino que también como ya se ha expresado, el imperialismo marca las pautas del proceso de acumulación. Hoy Sudamérica, bajo una lógica capitalista, no tiene condiciones de consolidarse como un mercado regional que amerite un despliegue del proceso industrializador y de aumento de inversiones posibilite dar un salto cuali - cuantitativo para ampliar la demanda endógena y mucho menos que se produzca sobre la base de un incremento exponencial de la colocación de dichas mercancías en mercados más lejanos. Por otra parte, el aprovechamiento del “potencial” primario exportador en el cual se sientan las esperanzas de futuro prometedor, ya se vio que tiene un límite demasiado acotado. Mucho menos dicha idea o proyecto se puede plantear desde la perspectiva de una geografía como Argentina.

NOTA

2 Se considera la regionalización de la OMC. Incluye a los siguientes países: Australia, Bangladesh, Brunei Darussalam, Camboya, China, República de Corea, República Popular Democrática de Corea, Filipinas, Hong Kong, India, Indonesia, Japón, República Democrática Popular de Laos, Macao, Malasia, Myanmar, Nueva Zelanda, Singapur, Sri Lanka, Tailandia, Taiwán, Timor Leste y Vietnam.

REFERENCIAS

BEINSTEIN, Jorge. **La larga crisis de la economía global**. Buenos Aires: Corregidor, 1999.
BEINSTEIN, Jorge. **Capitalismo del Siglo XXI: Militarización y decadencia**. Buenos Aires: Cartago Ediciones, 2013.

BERARDI, Ana Laura. América Latina y Asia Pacífico: una mirada comparada. En: **VIII Congreso de Geografía Económica**, nº8, 2023, Mar del Plata. Resúmenes. Mar del Plata: GER/UNMDP 2023, p. 40-51.

EL ECONOMISTA (17 de mayo de 2023). Ha – Joon Chang en Argentina: qué le da “rabia” del país, qué dijo sobre la protección industrial y por qué el plan de Milei “es una locura”. **El Economista**, 17 de mayo de 2023. Disponible en: <https://eleconomista.com.ar/economia/ha-joon-chang-argentina-le-da-rabia-pais-dijo-sobre-proteccion-industrial-porque-plan-milei-es-una-locura-n62524#google_vignette>. Consultado el: 9 de junio de 2023.

ELIZONDO, Marcelo. La Argentina acumula pobres resultados a la hora de vincularse con otros países. **La Nación**, 02 de marzo de 2023. Disponible en: <<https://www.lanacion.com.ar/economia/comercio-exterior/la-argentina-acumula-pobres-resultados-a-la-hora-de-vincularse-con-otros-paises-nid02032023/>>. Consultado el: 20 de agosto de 2023.

GEJO, Omar., KEEGAN, Gustavo y REBOTTARO, Alan. Algunas hipótesis sobre la evolución del sistema mundial. **Boletín GeoEcon**, Mar del Plata, n.1, p.5-17, 2016. Disponible en: <https://boletingeocon.files.wordpress.com/2016/06/02_gejo-rebottaro-keegan.pdf>.

REBOSSIO, Alejandro. Entrevista. Ha- Joon Chang, profesor en Cambridge: “La alta inflación es un problema menor que las debilidades estructurales de la Argentina a largo plazo”. **elDiarioAr**, 9 de junio de 2023. Disponible en: <https://www.eldiarioar.com/economia/joon-chang-profesor-cambridge-alta-inflacion-problema-menor-debilidades-estructurales-argentina-plazo_128_10268509.html>. Consultado el 20 de julio de 2023.

TOUSSAINT, Eric. Corea del Sur: el milagro desenmascarado. **Rebelión**, 24 de abril de 2006. Disponible en: <<https://rebelion.org/corea-del-sur-el-milagro-desenmascarado/>>. Consultado el 20 de julio de 2023